

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 30

ECUADOR: US\$ 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR DEBATE

57

Quito-Ecuador, diciembre del 2002

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Financiamiento del gasto público: entre el FMI y las cuentas pendientes del salvataje bancario / 7-20

Wilma Salgado

El triunfo del coronel Gutiérrez y la alianza indígena militar / 21-34

Hernán Ibarra

Liberación de flujos de capital y su impacto en la economía mundial / 35-60

Jaime Puyana Ferreira

Conflictividad socio-política Julio-Octubre 2002 / 61-66

TEMA CENTRAL

La crisis argentina, del espejismo al espejo / 67-84

Wilma Salgado

Argentina y el FMI: El problema de ser el primer alumno / 85-100

Marco Romero Cevallos

El destino contemporáneo de la política:

La crisis argentina en debate / 101-114

Hugo Quiroga

La protesta social en Argentina /115-140

Raúl O. Fradkin

De Carlos Menem a Fernando De La Rúa:

del liderazgo a la crisis institucional / 141-158

Santiago C. Leiras

ENTREVISTA

Desconsolidación de la democracia.

Descontinuidades y un nuevo sentido /159-168

Diálogo con Aníbal Quijano

DEBATE AGRARIO-RURAL

Reciprocidad, Trueque y Negocio: breves reflexiones / 169-182

Emilia Ferraro

La agricultura a tiempo parcial como estrategia de desarrollo: el caso Espíndola-
Provincia de Loja / 183-198

Gustavo J. Annessi

ANALISIS

¿Pero dónde y para qué hay cabida? El lugar de la ciudadanía en América Latina.
Algunas consideraciones para situar el problema / 199-230

Amparo Menéndez-Carrión

El aprendizaje del autoritarismo y del belicismo:

Un estudio del bachillerato en Ecuador / 231-250

Juan Carlos Jaramillo Sevilla

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Los intelectuales y la narrativa mestiza del Ecuador / 251-254

Rafael Polo

Comentarios: Manuel Espinoza Apolo

La agricultura a tiempo parcial como estrategia de desarrollo: el caso Espíndola-Provincia de Loja*

Gustavo J. Annessi**

Estudios recientes sobre América Latina muestran que la diversificación ocupacional y en especial el empleo no agrícola ha empezado a incrementarse en el sector rural, hasta llegar a representar un tercio de la mano de obra ocupada. Este fenómeno al que se lo ha denominado agricultura a tiempo parcial (atp), se consolida, paulatinamente, como una nueva concepción del medio rural en contraposición a la antigua forma de concebir al espacio rural como proveedor de materias primas y alimentos.

El objetivo planteado en la presente investigación es analizar las características de las estrategias de diversificación a través de actividades no tradicionales en las unidades de producción rurales del cantón Espíndola (Provincia de Loja), en la frontera sur con el Perú.

La metodología desarrollada consistió básicamente en el análisis de las actividades predominantes y tradiciona-

les del espacio rural y las características socio-productivas de la población localizada en el espacio en estudio, a través de revisión bibliográfica, por un lado, y de encuestas por otro.

Las transformaciones en el espacio rural en los albores del siglo XXI

Son significativas las diferencias que surgen cuando se intenta analizar la situación actual de los espacios rurales

-
- * El trabajo de tesis fue realizado en co-autoría con los Ing. Geógrafos Lorena Herrera López (Chile), Sonia Ricaurte Mazón (Ecuador) y Eduardo Portuquez Barrientos (Perú). Corresponde a una investigación mayor realizada dentro del marco del *XXIX Curso Internacional de Geografía Aplicada: Desarrollo e Integración de zonas fronterizas*, auspiciado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH), dependiente de la Organización de los Estados Americanos, a través de su instituto especializado, CEPEIGE (Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas) y con el aval académico de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) en Quito, durante el año 2001.
 - ** Profesor y Licenciado en Geografía, Master en Gestión Pública del Turismo (Universidad Internacional de Andalucía, España). Docente de la Universidad Nacional del Centro e Investigador del Centro de Investigaciones Geográficas (UNCentro). Argentina.

de países periféricos y centrales. En los primeros, se puede apreciar una concurrencia en el espacio rural de actividades con fines de intercambio en el marco del mercado internacional y las que se orientan al consumo local. En estos países se plasma claramente la teoría de la dualidad, en donde los mecanismos de producción en ambas esferas, la comercial de vocación exportadora y la de consumo local, son distintas. Además, existe una marcada dependencia de las tendencias del mercado internacional demandante de materias primas y alimentos; sin embargo, para aquellos casos en donde no se persigue un beneficio de corte económico, la producción está destinada solamente al consumo familiar. La producción originada en el sector primario es más importante que en los países desarrollados; sin embargo, los niveles de tecnificación de estos últimos han logrado que el rendimiento por unidad de superficie sea mucho mayor, como consecuencia de un proceso intensificador que no conoce de interrupciones en los últimos treinta años.

Estos avances técnicos aplicados al agro han llevado a que en las últimas tres décadas el ritmo de crecimiento de la producción mundial haya superado el ritmo de crecimiento de la demanda urbana. Los aumentos en la productividad se alcanzaron por un proceso de progreso tecnológico al cual se encadenan posteriormente otros. La difusión de semillas mejoradas (híbridos y variedades) de los distintos cultivos y de tecnologías mecánicas hasta el desarrollo de paquetes que incluyen tecnologías agronómicas, biológicas y químicas (los agroquímicos) han elevado la producti-

vidad por unidad de superficie.

Sin embargo estos avances tecnológicos no se han plasmado en la región sur del Ecuador donde la gran mayoría de los productores agropecuarios destinan su producción al mercado local, regional en el mejor de los casos, pero mayoritariamente para realizar actividades de intercambio (entiéndase trueque) dentro del mismo cantón, y en muchos de ellos inclusive dentro de la misma parroquia.

Parte de la explicación se encuentra en el aislamiento que históricamente ha sufrido la mayor parte del territorio del Ecuador fronterizo con el Perú, a manos de los dos centros más importantes Quito y Guayaquil, y sus zonas de influencia, espacios sobre los cuales tradicionalmente se centraron las inversiones.

La región del Sur, integrada por las provincias de Loja, El Oro y Zamora Chinchipe, constituye un enclave rodeado por territorio peruano, aislada de los grandes ejes viales y polos de desarrollo, con una escasa integración con el resto del país. Este aislacionismo (o desinterés) ha llevado a que Loja sea la provincia con el mayor flujo de emigración, ya sea por fenómenos naturales como las cíclicas sequías, como por los conflictos fronterizos, o por la "propensión" del lojano a migrar. La provincia de Loja es la única de las tres de la región del sur que tiene un saldo migratorio negativo. Básicamente las causas suelen ser interpretadas por:

El desorden imperante del agro que determina una sobresaturación de pobla-

ción dedicada al sector agrícola, una sobreexplotación de suelos, y el grave deterioro de los recursos naturales (Castillo 1997:77).

Esto ha llevado a que ni siquiera logre absorber el propio crecimiento vegetativo de su población.

A través del análisis de los censos realizados desde 1974 en adelante, se presun e que la población en el proceso de emigración lo hace en primera instancia a las cabeceras cantonales, para posteriormente desplazarse hacia otras provincias.

En los cinco cantones fronterizos en estudio se presenta el mismo fenómeno; es decir, los núcleos urbanos que actúan como cabecera cantonal han tenido, en términos generales, constantes crecimientos absolutos de población, mientras que el espacio rural ha sufrido fuertes disminuciones por emigración. Sin embargo, el hecho que casi todas las parroquias urbanas hayan tenido un crecimiento absoluto de población, en la mayoría de los casos fue inferior a su propio crecimiento vegetativo. Según Castillo (1997:79), la zona que comprende toda la Provincia de Loja:

Presenta una base económica compuesta por los cultivos de café, la ganadería mayor y menor, la producción de azúcar, gramíneas y oleaginosas de ciclo corto (arroz, maní, fréjol)...El ganado es llevado por lo regular en pie a los centros de engorde existentes en la costa o al Perú. Tiene también gran importancia la producción de maíz, especialmente en la zona de Pindal, Celica, que constituye el principal producto de autocon-

sumo y mercadeo de la mayoría del campesinado lojano. Últimamente ha ido adquiriendo importancia la explotación de minerales no metálicos, industrias de especerías y otras manufacturas de cuero, madera y metálicas destinadas al mercado regional y nacional que forman parte de la base económica local pero que tienen relativamente un bajo significado en el PBI regional.

Es decir, que la economía de Loja está representada por una producción agropecuaria tradicional de subsistencia, con muy baja productividad y una marcada subocupación de mano de obra y sobreutilización de suelos degradados. En este contexto, la consecuencia es la emigración de la población rural hacia los núcleos urbanos más próximos en primera instancia y hacia la capital de la provincia u otras provincias en una segunda etapa, provocando serios problemas de despoblamiento.

Paradójicamente ante esta situación crítica por la cual atraviesa la región en estudio, aparecen algunas perspectivas de cara al futuro que en el caso de poder potenciarlas permitirán modificar en parte la estructura socio-productiva de los pobladores lojanos, considerando el avance de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a nivel global.

Si bien es cierto que estos adelantos científicos han tenido sus mejores resultados en los territorios rurales de los países desarrollados, en menor medida están modificando la estructura territorial de países periféricos, contribuyendo a la reducción de las distancias y

de esta manera terminar con el precepto del "aislamiento rural"¹.

La utilización de las TIC permiten poner en marcha nuevas actividades basadas en la información y las telecomunicaciones. Éstas permiten extender sus mercados y mantener a su vez a escala local el máximo valor añadido, utilizando las autopistas de la información para comercializar los bienes y servicios locales a individuos y empresas que muchas veces están alejados de la zona en cuestión.

Estas transformaciones han dado origen al surgimiento de por lo menos veinte actividades que, hasta época reciente, en muy pocos casos habían sido desarrolladas en el espacio rural. En aquellas áreas en las cuales se han asentado provocaron mutaciones de carácter espacial, las que obedecen básicamente a dos fuerzas impulsoras, diferentes, pero complementarias a la hora de delinear un nuevo escenario espacial. Por un lado, aparece la cuestión de la reconversión productiva al nivel de la principal actividad económica del medio ru-

ral, la agropecuaria; por el otro, encontramos los cambios en la demanda de productos diferenciados con gran valor natural o ecológico como también espacios diferenciados para ejercer su consumo del tiempo libre. La primera es la fuerza que impulsa a indagar en nuevas alternativas productivas que, sin apartarse del núcleo económico mencionado, permita complementar ingresos y con ello estabilizar la permanencia de las familias rurales en su espacio de inserción y desarrollo. La segunda, es la que accitea y redireccionaliza aquella búsqueda hacia un cúmulo de emprendimientos no agropecuarios pero sí productivos al nivel de los servicios y la producción. La combinación de una y otra fuerza conducen a una configuración espacial marcada por el uso no exclusivamente agropecuario del espacio rural.

La localización de estas actividades para-agrarias² en el espacio rural ha llevado a que algunos investigadores las definan como "actividades innovadoras" o "nuevas actividades"³. Entre algunas de ellas, además de la actividad

-
- 1 Obviamente que algunos territorios rurales estarán en mejores condiciones que otros para adaptarse a esta apertura hacia el mundo y exponerse a las fuerzas externas. Las zonas rurales difieren entre sí ampliamente respecto a su situación geográfica, sus características demográficas y sociales, la estructura de su economía, sus recursos naturales y humanos, etc. Por lo tanto, las tendencias socioeconómicas externas les afectan de diferente manera.
 - 2 El término *para-agraria* es citado por Roberto Sancho Hasak (1984), quién las define como aquellas actividades que surgen del mecanismo de vinculación de la agricultura al sistema industrial por medio de las compras de insumos producidos fuera del sector.
 - 3 La Unión Europea define como "nueva actividad" en relación con el contexto, las necesidades y las oportunidades de un territorio. A escala local, una actividad es "nueva" si anteriormente no existía o no era una práctica corriente en la zona afectada. Esto no significa que deba ser necesariamente una actividad nueva en otro sitio. Por último actividades "nuevas" o actividades "innovadoras" son aquéllas que tendrán un efecto multiplicador en todo el territorio de que se trate, y, al mismo tiempo, abran perspectivas de desarrollo duradero.

agroindustrial, se puede mencionar aquellas vinculadas a brindar servicios en el ámbito del ocio y del turismo, las cuales están teniendo una importancia cada vez mayor en la generación de rentas complementarias a las actividades primarias. Esto no significa que todos los espacios rurales posean las mismas oportunidades; las posibilidades dependen de las potencialidades y de su valor intrínseco, por lo que las formas de uso y explotación van a ser propias de cada cultura, y de las características naturales de cada espacio.

La incorporación de estas nuevas actividades, como también el fortalecimiento de las tradicionales, ha llevado a que en las últimas décadas el espacio rural deje de ser considerado solamente como proveedor de materias primas, alimentos y energía para una población mayoritariamente urbana. Las transformaciones que está experimentando el mundo actual se traducen en una profunda perturbación de los usos y modos de producción en el medio rural. Gran parte de la explicación a estas mutaciones las encontramos en las actividades y decisiones desarrolladas en otros territorios alejados. Debido a esto, la noción de un ámbito agrario aislado del espacio urbano, donde las únicas relaciones posibles eran aquellas en que se producía un intercambio desventajoso para el primero, de alimentos y materias primas a cambio de productos manufacturados, ha quedado obsoleta. En tal esquema la ciudad era la imagen del desarrollo económico-social que los pobladores rurales deseaban para vivir, ya que en ella se podía acceder a aquellos bienes que el

desarrollo producía cada vez a ritmos más vertiginosos, convirtiéndola en una panacea. La ciudad era el lugar "brillante" donde podían encontrar la solución a todos sus problemas.

En la actualidad, el espacio rural se concibe como un ámbito en el cual conviven diversas actividades que se desarrollan de manera simultánea, entre las cuales la producción alimenticia en su primera fase es sólo una más, quizás aún la más importante, pero no la única. De acuerdo a Klein, citado por Martínez, L.(2000:25)

Estudios recientes sobre América Latina muestran que la diversificación ocupacional y en especial el empleo no agrícola ha empezado a incrementarse en el sector rural, hasta llegar a representar un tercio de la mano de obra ocupada.

Sin embargo, es la actividad agraria la que ha contribuido a crear la identidad rural del espacio, ayudando a mantener y conservar sus tradiciones (arquitectónicas, gastronómicas, lingüísticas, artesanales, culturales y étnicas), administrando los recursos naturales y evitando la degradación y abandono. Lo aconsejable por todos los organismos de planificación de espacios rurales es que la actividad agraria debe seguir siendo la más importante dentro de cada unidad de producción y no pasar a ser una actividad complementaria. En contrapartida, las nuevas actividades contribuirán al desarrollo económico de las explotaciones agrícolas, diversificando sus rentas en sí mismas. Pero si éstas logran convertirse en la base de desarrollo del espacio rural, podría derivar en

una pérdida de esa identidad y diversidad tan necesaria en el mundo. Además, aquellas actividades que por alguna razón presentan potencialidades de desarrollo, no deberían demandar más recursos financieros y humanos que la actividad principal de la unidad de producción que decida diversificarse económicamente.

El surgimiento de la agricultura a tiempo parcial

Estos cambios han llevado a que en las unidades de producción se inicie un fenómeno denominado *agricultura a tiempo parcial* (atp), consolidándose una nueva concepción del medio rural en contraposición a la antigua forma de concebir al espacio rural como proveedor de materias primas y alimentos.

Las tendencias recientes de la agricultura familiar hacia la diversificación del origen del ingreso, alentaron el fenómeno de la **atp** en la gran mayoría de los países europeos occidentales, pero gradualmente está adquiriendo mayor importancia dentro de las unidades de producción de los países periféricos. Dentro de los motivos más importantes que llevan a adoptar esta modalidad se puede destacar lo siguiente:

La agricultura a tiempo parcial representa una opción importante para aumentar el ingreso de un gran número de productores y ocupar gran parte de la población del campo, aunque su desarrollo sólo es viable cuando a la vez se impulsa a la industria y los servicios en las áreas rurales (Galindo 1994:313).

La **atp** aparece cuando la labor agrícola se complementa con un trabajo asalariado externo, o bien si en el ámbito familiar se desarrollan actividades económicas que no se relacionan necesariamente con la producción agrícola. Ésta involucra al núcleo familiar en el mercado de trabajo, en donde se torna indispensable la búsqueda de ocupaciones múltiples para satisfacer las crecientes necesidades de las familias rurales. Los investigadores del Centro de Estudios de la Agricultura Europea definen a la *agricultura a tiempo parcial* como:

La práctica de una familia agrícola en la cual uno o más miembros desempeñan actividades laborales retribuidas distintas o adicionales a las de la granja agrícola familiar (Galindo; 1994:316).

En efecto, ante la incertidumbre económica y laboral, la **atp** se configura como una alternativa relativamente estable, tanto en la fijación de empleo y de la población, como en la mejora de la renta y del consumo, frente a un modelo de agricultura basado en el crecimiento de la productividad a ultranza.

La agricultura a tiempo parcial permite alcanzar una estabilidad económica y social basada en una estructura flexible, la cual se va adaptando a los continuos reordenamientos de la estructura económica territorial. Por otro lado, la dimensión espacial de la unidad de producción juega un papel muy importante a la hora de evaluar la necesidad de incorporar actividades de tiempo parcial. Cuanto menor es la dimensión económica de la explotación, mayor será esa

necesidad. La estrategia más difundida para hacer frente a esa situación es la dedicación *part-time* a la producción agraria (el *atp* ya mencionado).

Dentro de este esquema, si bien la agricultura seguirá siendo una actividad importante para muchas zonas rurales, ya no puede ser considerada, salvo en casos concretos, como un motor de crecimiento y empleo. Para optimizar la función del sector primario, sigue siendo prioritario adoptar la reestructuración. La *integración horizontal y vertical* de las actividades primarias de una región permitirá optimizar los beneficios a escala local y comercializar los distintos recursos con que cuenta, de características típicamente locales.

Una breve caracterización socio-productiva del cantón Espíndola

La economía de toda la provincia de Loja está representada por una producción agropecuaria tradicional de subsistencia, con muy baja productividad y una marcada subocupación de mano de obra y sobreutilización de suelos degradados.

Respecto a las actividades económicas de la región en estudio, éstas muestran en general escasos niveles de desarrollo. La agricultura constituye la principal fuente de ingresos a pesar de la débil capacidad productiva de los suelos, de la mínima disponibilidad e inadecuado aprovechamiento del agua, y de los bajos niveles de las tecnologías aplicadas. De acuerdo con la FAO,

La actividad agrícola presenta niveles de crecimiento y desarrollo desiguales, los

productos tradicionales muestran un cierto estancamiento, mientras en otros de reciente introducción es notorio su crecimiento (FAO 1999:11).

Estos desequilibrios obedecen en gran parte al escaso aprovechamiento de tierras con vocación agrícola, que en promedio bordean el 50%. Los niveles de rendimiento y productividad, a excepción de pocos cultivos (caña, plátano, café y yuca) son inferiores a los promedios nacionales, lo cual se relaciona con el escaso o nulo uso de semillas y material vegetativo mejorado, inadecuadas prácticas de labranza, de fertilización y de controles fitosanitarios.

Lo anterior hace pensar que si se optimiza la utilización de los factores de producción, especialmente el factor tierra con base en sistemas adecuados e integrales de producción -manejo post-cosecha y comercialización- es posible impulsar y mejorar la economía regional, especialmente de las unidades a pequeña y mediana escala.

Respecto a la ganadería, en la provincia de Loja, su aporte a la producción nacional es inferior al de la agricultura y los niveles de producción y productividad son deficientes debido a la mala disponibilidad de pastos y a inadecuadas prácticas de manejo. En estas zonas áridas y semi-áridas parece más corriente la crianza de ganado caprino, porcino, caballar y las aves de corral, al nivel de unidades familiares en forma libre y sin ningún tipo de control en la nutrición y en la sanidad animal.

En este contexto, la consecuencia es la emigración de la población rural

hacia los núcleos urbanos más próximos en primera instancia y hacia la capital de la provincia u otras provincias en una segunda etapa, provocando serios problemas de despoblamiento.

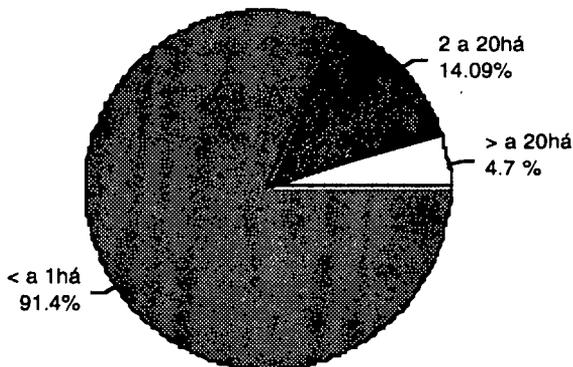
Sin lugar a dudas que a la hora de enumerar los motivos que causan los fuertes flujos emigratorios el tamaño de las unidades de producción es un factor preponderante al ser en su gran mayoría unidades económicamente no rentables.

Esta realidad queda plasmada en la *Figura 1: Tenencia de la tierra por rangos: Cantón Espíndola*, donde uno de

cada cuatro productores poseen unidades de producción menores a 2 hectáreas. Sin duda que esto se convierte en uno de los obstáculos más difíciles de solucionar, al existir una profunda desigualdad en el acceso a tierra. Por otro lado demuestra que las políticas de reforma agraria de la década de los sesenta implementadas en la región no han dado resultados positivos.

Sólo un porcentaje muy bajo (4,7%) de los productores cuentan con unidades de producción superiores a las 20 hectáreas.

Figura 1
Tenencia de la tierra por rangos
Cantón Espíndola



Fuente: Elaboración personal en base a encuestas.

Por otro lado se desarrolla una agricultura temporal supeditada a las irregularidades pluviales. En este mismo sentido, por el avance del desierto costero del Perú en la zona sur, predominan cultivos de maíz asociado con zandaja, leguminosa que es aprovecha-

da como forraje para ganado después de las cosechas y asociación de yuca y maní.

La mecanización agrícola es muy escasa en esta zona, ya que la escala de la producción no permite un nivel de acumulación de capital suficiente para

que exista aunque sea un nivel mínimo de incorporación de tecnologías (mecánicas, biológicas y/o químicas).

Además es importante señalar lo inadecuado de las prácticas agrícolas actuales, como por ejemplo el uso del suelo de vocación forestal para cultivos mediante tala y quema de bosques y otras prácticas de labranza, ubicadas en suelos con topografía accidentada y pronunciadas pendientes, lo que a más de incidir en los bajos niveles de productividad, induce severos procesos de erosión.

Concretamente en el cantón en estudio, la economía de estos pobladores se centra principalmente en actividades agrícolas, en la que predominan los cultivos de café y cítricos de ciclo corto, como naranja, piña y guineo; en menor escala se desarrolla la ganadería caprina y bovina. Esta última actividad es condición de elevada precariedad.

Sin embargo, considerando las limitaciones que se han expuesto, desde el punto de vista geográfico y una vez descritas las principales características físicas de la región, ésta se constituye en una zona estratégica para el país, en cuanto el tratado de paz Ecuador-Perú abre oportunidades y limitaciones para dinamizar la región y convertirla en un eje de desarrollo.

Es decir, el proceso de integración que se viene desarrollando dentro del contexto de relaciones bilaterales con el Perú desde la firma del Acuerdo de Paz en el año 1998, la dinamización de pequeñas agroindustrias como explotaciones hortícolas bajo riego son posibilida-

des viables hacia un mercado seguro y creciente.

Estudio de caso: el cantón de Espíndola

Se ha tomado el caso particular de este cantón por haberse detectado en él una diversidad de casos muy particulares de asociatividad entre los productores rurales que, aunque con resultados no muy alentadores en principio, pueden ser revertidos si se trabaja sobre aquellos aspectos que hasta el momento se han convertido en un obstáculo para el desarrollo del área.

El cantón Espíndola desde el año 1981 viene trabajando un equipo de agentes locales en pos de lograr un desarrollo del espacio rural a través de acciones concretas como por ejemplo apoyo a la producción, capacitación, fortalecimiento organizativo, entre otras. La Organización Campesina Cantonal de Espíndola, hoy conocida como *Unión Cantonal de Organizaciones Campesinas y Populares de Espíndola* (UCOCPPE), es la primera organización de segundo grado que permite la creación de la Federación Unitaria Provincial de Organizaciones Campesinas Populares del Sur (FUCOCPSS). Actualmente son 14 organizaciones de base, conformadas por familias campesinas de escasos recursos económicos. Los objetivos más importantes son apoyar las acciones para elevar los niveles de producción, capacitar a los productores para que actúen como promotores, apoyar la gestión de créditos y respaldar las iniciativas privadas, entre otras.

Sin duda que la acción desarrollada por esta organización ha sido uno de los ejes principales que ha llevado a que varios productores alcancen a comprender los beneficios que tiene impulsar dentro del cantón algunas estrategias de diversificación que tiendan a minimizar los riesgos de las actividades tradicionales, y por otro lado contribuir a la generación de rentas complementarias.

Sin embargo, hacia el interior del cantón se han encontrado diferencias significativas de integración, tanto horizontal como vertical, en las distintas parroquias. Espíndola cuenta con 5 parroquias, siendo El Airo la que mayores niveles de desarrollo ha logrado en los últimos años. En esta parroquia la actividad económica predominante son los cultivos de café y frutales, a los cuales se les ha dedicado mayor atención. Esta especialización productiva llevó a la conformación de la Organización Pro Desarrollo Comunal (conocida como El Progreso), integrada por 23 socios y está dirigida por el Presidente de la Junta Parroquial. La organización está estructurada en tres departamentos: de mermeladas, de café y forestal. A continuación se hace un análisis descriptivo-explicativo del funcionamiento y dinámica de los departamentos de la parroquia el Airo y posteriormente lo mismo con el resto de las parroquias.

a. Departamento de mermeladas: funciona en la cabecera de la parroquia, La Huaca, conformada por un número variable que oscila entre 10 y 15 integrantes, todas mujeres, esposas de los socios. Este proyecto ha recibido el apo-

yo técnico de la UCOCPE y la capacitación en el proceso de elaboración por parte de la fundación Fundatierra.

El objetivo fundamental es el de mejorar el nivel de vida a través de la generación de ingresos obtenidos del aprovechamiento de la materia prima producida en la zona, consistente en la industrialización de la piña y naranja para la elaboración de mermeladas. Lo curioso es que ninguno de los productores asociados disponían de esa materia prima, teniendo que comprarla a otros productores del lugar. En la actualidad este programa microempresarial se encuentra suspendido por varios motivos, entre los cuales se destaca la falta de insumos para su elaboración. El problema radica en que los insumos más importantes además de la fruta, son el azúcar y los envases; a estos últimos, si bien en un principio Fundatierra colaboró inicialmente con su compra, se hace muy difícil de obtener debido a la escasa producción generada por la carencia de herramientas y utensilios indispensables (ollas, cocinas, licuadoras, entre otros). Esta imposibilidad no les permitió alcanzar un nivel de producción económicamente rentable, lo que llevó a que el grupo se viera disminuido y posteriormente dejara de producir, al menos transitoriamente.

Se podría decir que desde el comienzo este proyecto no presentaba grandes perspectivas de poder desarrollarse y perdurar en el tiempo, debido a las siguientes razones:

1. falta de materia prima básica, acentuada por la temporada veraniega;

2. ninguno de los socios de la organización son productores de la materia prima;
3. la industrialización de la fruta se realizaba de manera muy precaria;
4. las mujeres no estaban preparadas para involucrarse dentro de un sistema de mercado capitalista, ya que la mayoría no ha terminado ni siquiera la educación básica, debido a que proceden de hogares de muy escasos recursos, sin la visión empresarial, indispensable para poder llevar a cabo cualquier tipo de actividad económica;
5. los canales de comercialización son de carácter esencialmente locales, sin embargo, llegaron a vender una pequeña parte de su producción en la ciudad de Loja, gracias a gestiones realizadas por la fundación anteriormente mencionada.

No obstante, hay que resaltar que éste es uno de los intentos más interesantes encontrados en el cantón Espíndola de *diversificación de las actividades económicas de las unidades de producción, a través de estrategias de integración vertical de un producto*, en este caso la fruta, al incorporarle valor hasta alcanzar el producto final, la mermelada, y su posterior comercialización.

Es importante resaltar que la materia prima utilizada para la elaboración de las mermeladas es un producto que ya no tiene posibilidades de ser comercializado, pues se trata de fruta que ha excedido el tiempo de duración, por lo que de no procesarse se desaprovecharía en su totalidad.

De este intento merece destacarse que el alto grado de precariedad de la población participante es motivo suficiente para que el proyecto se retome, ya que los beneficios económicos generados para estas familias son fundamentales para la satisfacción de aquellas necesidades básicas que, en gran medida, no se encuentran cubiertas.

b. Departamento de café: debido a que éste es el principal cultivo de la parroquia El Airo, es hacia donde se han canalizado los mayores esfuerzos. Este departamento funciona desde principios del año 2.000 y cuenta con maquinaria muy precaria como aquella para el despulpado y lavado del mismo, la cual ha sido adquirida e instalada con fondos tripartitos (Municipio, ONG Fundatierra y la propia organización). Sin embargo todavía no se han alcanzado resultados positivos.

c. Departamento forestal: se está estructurando para el tratamiento de los pinos recién plantados, con el financiamiento del Desarrollo Forestal Comunal (DFC) y FAO.

Independientemente de esta organización, existe otro proyecto de integración vertical en la producción de café, en el barrio El Tambo (también perteneciente a Espíndola), a través de la formación de una cooperativa compuesta por 16 cafetaleros de poca extensión en superficie. Las máquinas fueron cedidas por una fundación sin fines de lucro; la cooperativa funcionó durante tres años y la producción era vendida en los centros poblados más próximos, entre ellos Amaluza.

Sin embargo, la poca capacidad de industrialización dada por la pequeña escala de las maquinarias, ha llevado a que la cooperativa deje de funcionar hasta que consiga nueva maquinaria que permita aumentar la escala de la producción y por consiguiente, ampliar sus mercados.

En la parroquia *Santa Teresita* se presenta otro caso similar, en donde un grupo de productores de café se han asociado y a través de la fundación Fundatierra han logrado exportar su cosecha hacia Alemania. La agrupación de productores denominada **Cochi Corral** recibe también asesoramiento de la UCOCPE, en todo lo relacionado a los procedimientos con intermediarios.

En las restantes parroquias de *Jim-bura*, *El Ingenio* y *27 de Abril*, no existe ningún tipo de organización. Los campesinos en general cultivan sus productos solamente para el consumo, venta a pequeña escala o para el intercambio.

Como se mencionó anteriormente, prácticamente la totalidad de los productores se dedica al cultivo de café, aunque existen grandes diferencias en la escala de producción como resultado de la desigual extensión en superficie de las unidades agropecuarias.

La gran mayoría de los productores posee pequeñas extensiones de superficie, situación en la cual la escala no les permite alcanzar el umbral mínimo de producción necesario para destinarla a la comercialización en forma directa. En este esquema de desigualdad se encuentran básicamente tres tipos de productores de acuerdo a la escala de la producción:

- i. Pequeños productores que dedican toda su producción para el auto-consumo.
- ii. Medianos productores donde si bien la producción es mayor, todavía es insuficiente para ser comercializada en forma directa, por tanto el excedente es vendido a los grandes propietarios que son los productores de mayor escala. Estos la comercializan a las grandes firmas, generalmente localizadas en Cariamanga, en forma conjunta con su producción, obteniendo rentas adicionales al jugar el rol de intermediarios.
- iii. Grandes productores, donde toda la producción es comercializada, en algunos casos alcanzando mercados internacionales. Estos productores han logrado, a través de la capacitación, incorporar nuevas técnicas de manejo de cultivos e introducir nuevas variedades tendientes a mejorar cuantitativa y cualitativamente la producción por unidad de superficie. Venden directamente a los exportadores, evitándose de esta manera la red de intermediarios ubicados en Jipijapa, Provincia de Manabí.

Esta convivencia de desiguales agentes productores genera diferentes niveles de especialización, lo que reproduce una mayor diferenciación entre los grandes y pequeños productores, al tener las primeras capacitaciones y cursos dados por distintas instituciones, permitiéndoles incorporar nuevas técni-

cas agrícolas y especies mejoradas genéticamente, mejorar los controles de calidad para obtener mayor productividad por unidad de superficie y conseguir mejores precios, tanto en la compra de insumos como en el valor del café.

La producción de este cultivo en los últimos años ha logrado que en cantidades significativas pueda ser destinado para la exportación. Sin embargo, la forma de comercialización por la cual este producto trasciende las fronteras ecuatorianas no es para nada ventajoso para quienes lo producen, sino que la mayor parte del valor alcanzado es absorbido por los intermediarios.

Independientemente de la desigual situación interna de los productores, un problema muy serio es la prácticamente nula incorporación de valor agregado al producto. El café es vendido a los intermediarios en la mayoría de los casos luego de ser despulpado y secado, proceso que representa bajo valor agregado al producto.

Intentando continuar sobre este camino la UCOCPE está trabajando sobre dos temas íntimamente vinculados: el primero de ellos es funcionar como un centro receptor de toda la producción obtenida en el cantón y trasladarla hacia la ciudad de Ipijapa, en donde se realiza el proceso de lavado, tostado, molienda y envasado, para posteriormente exportarla a través del puerto de Manta, evitando de esta manera al intermediario en Cariamanga. Sin duda que esta iniciativa es altamente favorable para aquellos productores que tienen la posibilidad de exportar.

Por otra parte, se pretende el fortalecimiento de los productores cafetaleros, a través de la certificación de calidad orgánica, para posteriormente industrializar y exportar el producto terminado con denominación de origen. Se puede decir que en la actualidad se presenta como algo utópico, porque acceder a una certificación de este tipo es muy costoso y la UCOCPE, el Municipio de Espíndola y ni siquiera el gobierno seccional de la Provincia de Loja estarían en condiciones de semejante desembolso de dinero.

Uno de los mayores problemas a los cuales se ha enfrentado la UCOCPE es que de las 14 organizaciones de base, ninguna de ellas responde en su conformación a afinidades sectoriales, sino que más bien son agrupaciones netamente geográficas. Es decir, responden a barrios o cabeceras parroquiales. Esto imposibilita que los intereses comunes de determinados sectores de la producción se resuelvan en forma conjunta. La solución a este serio problema es que las agrupaciones respondan a intereses comunes de acuerdo a la especialización que hayan adquirido. Por ejemplo, sería positivo para las distintas unidades de producción de café pertenezcan a una misma agrupación, ya que de esta manera se unificarían esfuerzos y se lograría una mayor cohesión interna, lo que redundaría en considerables beneficios.

A modo de conclusión

Sin lugar a dudas, hay insuficiencias encontradas que obstaculizan todo intento de desarrollo de la frontera sur

del Ecuador. Entre las más destacadas se pueden mencionar la falta de obras de riego que permitan abastecer de agua complementaria a los cultivos, el mal estado de los caminos, la incomunicación en gran parte de la provincia, el escaso apoyo estatal, entre otros. Los progresos que se puedan desarrollar incrementarían, aunque sea levemente, los niveles de competitividad de dichas unidades de producción; sin embargo, dependería de la elección eficiente de estrategias productivas; pero no sólo de éstas, sino que también obedecería a las características del denominado "entorno competitivo" de tal producción, es decir, seguridad política y jurídica, transparencia en los mercados y directrices macroeconómicas.

Este entorno es el que brindaría el marco adecuado para el surgimiento de las ventajas competitivas: el desarrollo de productos que por sus menores costos puedan acceder fácilmente a los mercados internacionales, o que lo hacen por sus calidades diferenciadas, permitiendo la captación de precios más elevados. (Nogar y Annessi 2000:8).

Queda claro, entonces, que la competitividad de una actividad o de un sector dependerá microeconómicamente de la eficacia empresarial en la asignación de recursos, mientras que en lo macroeconómico obedecerá a la conjunción de una serie de condicionantes estructurales: un mercado interno extendido, dinámico y con elevado poder adquisitivo; una potencial capacidad de alcanzar acuerdos comerciales con otras provincias o naciones; un activo

flujo de relaciones intersectoriales; una fuerte base científica-tecnológica; una elevada tasa de ahorro e inversión, y un desarrollado mercado de capitales.

Sin embargo, la excesiva burocracia en las diferentes entidades gubernamentales ha llevado a que se superpongan instituciones sobre el desarrollo de ciertos temas. Es muy común encontrar en esta región presencia muy fuerte de ONG's que *compiten* con los propios municipios, pasando en algunos casos sobre ellos, y duplicando esfuerzos. Esto sin duda genera conflictos al no existir una planificación y coordinación municipal sobre las necesidades prioritarias locales, ya que aquellas entidades desarrollan proyectos durante un determinado período y luego se marchan dejándolos inconclusos. Situación que se ve agravada aún más porque no incorporan programas de capacitación a los usuarios beneficiados, de manera que el proyecto se mantenga por sí solo, y prospere a través del tiempo.

Sin embargo, desde el punto de vista geográfico y considerando las limitaciones expuestas, esta zona se constituye en un espacio estratégico para el país, si se aprovechan las oportunidades brindadas por el tratado de paz Ecuador-Perú, para dinamizarla y convertirla en un eje de desarrollo que responda a la necesidad del equilibrio regional y nacional.

Para que esto sea posible, se debe fomentar la conformación de organizaciones comunitarias productivas que persigan un fin común, aunando los esfuerzos de sus integrantes, más allá de los intereses personales o de su ubica-

ción geográfica. Es decir, que se mantenga una organización cantonal que represente los intereses y las actividades del gran conglomerado, de acuerdo a la especialización que hayan adquirido, evitando la creación de grupos dispersos con objetivos similares.

Tanto las estrategias de integración horizontal y/o vertical son opciones que deberían ser consideradas a la hora de todo proyecto de desarrollo rural, ya que han demostrado ser una vía de progreso que puede alcanzar mejoras significativas en el nivel de vida de la población y de esta manera contribuir al arraigo de la población local y a la disminución de los flujos emigratorios.

Para finalizar, sería interesante que el caso de El Airo sea tomado en cuenta como un ejemplo válido de desarrollo local de la población, y de esta manera contribuir al progreso de la frontera sur del Ecuador.

Bibliografía

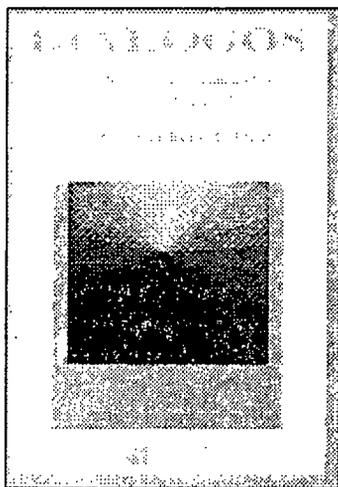
- Bolívar Castillo, José
1995 *Descentralización del Estado y Desarrollo Fronterizo*. Loja, Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión".
- Bryden, John
1998 Tendencias globales, respuestas locales. Nuevas perspectivas para la Europa rural. *Leader Magazine*, N°18 - Outono.
- Galindo, Arturo
1994 La agricultura de tiempo parcial en los países industrializados. El caso de Italia. *Comercio Exterior*, abril.
- Hasak, Roberto Sancho
1984 Industrialización y desarrollo espontáneo en áreas rurales. *Agricultura y Sociedad* (Madrid) N° 30.
- Ecuador-INEC
1974 1982, 1990. *Censo Nacional de Población*.
- Ecuador-INEC
1992 *Proyección de Población año 2000*.
- Ecuador-INEC
1998 *División Político-Administrativa*.
- Ecuador-Predesur
1998 *Plan de Desarrollo Regional del Sur 1998-2003. Perfiles de propuestas*. Tomo 2, Cuenca.
- Martínez, Luciano
2000. *Estudios Rurales*. FLACSO-Ecuador.
- Martínez, Luciano
2000 *Economías Rurales: Actividades No-Agrícolas*. CAAP-Ecuador.
- Nogar, Graciela; Annessi, Gustavo
2000 Producción agrícola, tecnología y medio ambiente. El caso de la difusión del riego complementario en un distrito de la provincia de Buenos Aires (Argentina). *CD Segundas Jornadas Platenses Nacionales e Internacionales de Geografía*, 14 pág.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
1999 *Cordón Fronterizo Sur de Ecuador. Promoción de la Seguridad Alimentaria*. Quito
- Pietri-Levy, Anne-Lise
1993 *Loja, una provincia del Ecuador*. Quito, Banco Central del Ecuador.
- Posada, M. et al.
1997 *Cambios en los usos del espacio rural. Situación y perspectivas del turismo rural en Tandil, Argentina*. Informe Final. CIG. FCH. UNC

PUBLICACION CAAP

Diálogos

REGIONALISMO Y DEMOCRACIA SOCIAL EN LOS ORIGENES DEL CFP

Rafael Guerrero Burgos



El contenido de la publicación, analiza al CFP histórico, como un partido político que lucha por convertir el Estado liberal en un Estado social, planteándose al mismo tiempo la descentralización desde una versión regionalista.

Región, descentralización, democracia, Estado social, temas claves en el actual contexto nacional, forman parte del estudio, que puede ser leído y problematizado desde varias preguntas, entre estas: ¿Cómo incorporar las demandas regionales de descentralización y anti-

estatismo en un proyecto político que excluya la democracia social?